



EL EMPRENDIMIENTO FEMENINO EN LA ZONA NOROESTE DE GUAYAQUIL, ECUADOR. ¿UTOPIA O REALIDAD?

FEMALE ENTREPRENEURSHIP IN THE NORTHWEST OF GUAYAQUIL, ECUADOR. UTOPIA OR REALITY?

Fernando Rodolfo Orellana-Intriago¹, Carlos Enrique Orellana Intriago², Patricio Edgar Buendía Noroña³

1,2,3 - Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

1. Email: fernando.orellanai@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3266-9265>

2. Email: carlos.orellanain@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8631-2184>

3. Email: patricio.buendiano@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4984-092X>

Recibido: 11/05/2021 Aceptado: 21/07/2021

Para Citar: Orellana-Intriago, F. R., Orellana Intriago, C. E., & Buendía Noroña, P. E. (2021). El emprendimiento femenino en la zona noroeste de Guayaquil, Ecuador: ¿Utopía o realidad?. *Revista Publicando*, 8(31), 279-290. <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2213>

Resumen:

El emprendimiento es una de las maneras que permite solventar las necesidades del colectivo a través de productos o servicios innovadores, además contribuye como un factor catalizador de empleos en la sociedad. Por lo tanto, el objetivo general de esta investigación es analizar el emprendimiento femenino específicamente en la zona noroeste de Guayaquil (Ecuador), con el fin de comprobar si hay un apoyo estratégico para su impulso. La metodología de la investigación se fundamenta en un diseño bibliográfico-documental. El emprendimiento desarrollado por las mujeres lleva la batuta del desarrollo productivo de Ecuador, en especial de Guayaquil, donde las mujeres tienen oportunidades para enfrentar los retos con el apoyo de los entes gubernamentales o de empresas privadas, logrando así poder alcanzar sus metas, pero sobre todo desarrollar nuevas ideas y reflejar el empoderamiento femenino en la sociedad. La conclusión arroja que las mujeres guayaquileñas no escapan de esta realidad, en especial aquellas ubicadas en la zona noroeste de la ciudad, donde su motivación, perseverancia y deseos de superación aumentan la creatividad, la capacidad de fomentar problemas, la aceptación del riesgo, pero sobre todo genera una alta autoestima permitiendo que sus emprendimientos se mantengan en el tiempo.

Palabras clave: emprendimiento, innovación, motivación, perseverancia, empoderamiento.

Abstract:

Entrepreneurship is one of the ways that allows to solve the needs of the group through innovative products or services, it also contributes as a catalyst factor for jobs in society. Therefore, the general objective of this research is to analyze female entrepreneurship specifically in the northwestern area of Guayaquil, Ecuador, in order to check if there is strategic support for its promotion. The research methodology is based on a bibliographic-documentary design. Entrepreneurship developed by women leads the productive development of Ecuador, especially Guayaquil, where women have opportunities to face challenges with the support of government entities or private companies, thus achieving their goals, but above all, develop new ideas and reflect female empowerment in society. Therefore, the conclusion shows that Guayaquil women do not escape from this reality, especially those located in the northwestern part of the city, where their motivation, perseverance and desire to improve increase creativity, the ability to foster problems, acceptance of the risk, but above all it generates a high self-esteem allowing their ventures to be maintained over time.

Keywords: entrepreneurship, innovation, motivation, perseverance, empowerment.



INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las sociedades está enmarcado en el progreso que tienen en sus sistemas productivos. La producción es el factor clave para el avance social, tecnológico y cultural de los países; en tal sentido, se hace un énfasis en que evolucionen tales sistemas para permitir el crecimiento y evolución económica de las personas. Existen muchos mecanismos de apoyo para incentivar el aparato productivo, con el objeto de solventar, como factor principal, la mano de obra y disminuir el desempleo. Es aquí donde nacen los emprendimientos como base actual para el desarrollo de nuevas formas de catalizar empleos en la sociedad.

Según Rodríguez (2009), la palabra “emprendimiento” se deriva del término francés *entrepreneur*, que significa estar listo a tomar decisiones o a iniciar algo. Es decir, las personas deben tener la capacidad de crear nuevas estrategias, productos o servicios que brinden la satisfacción de las necesidades de un colectivo, por lo que es necesario tener la voluntad de enfrentar las adversidades tanto internas del sujeto como externas del sistema, para desarrollarse y estabilizarse en un mercado regido por políticas y mecanismos diversos.

En esta situación, quien ejerce el emprendimiento como medio de vida tiene espíritu de superación, debe poseer alta resiliencia para soportar las diversas situaciones que puedan afrontar desde el comienzo de la propuesta emprendedora. Esto lo reafirma, Orrego (2009) el cual comenta que el sujeto toma la decisión de realizar una acción y mediante esta acción afirma su personalidad y despliega sus capacidades y competencias, es decir, se genera un acto de transformación de sí mismo.

Asimismo, el emprendedor se caracteriza por ser un individuo a la búsqueda de la solución a través de

respuestas innovadoras. Por tal razón, una diferencia entre el emprendedor y el resto de las personas es que su visión se basa en la innovación. Esto permite identificar lo más importante dentro de los procesos del emprendimiento, lo cual no solo es el producto o servicio final, sino su forma y los procedimientos para el desarrollo de la idea. A esto se agrega un valor fundamental que es la motivación, el cual permite el desarrollo eficiente y eficaz del procedimiento, por lo que lo considera el origen del emprendimiento y un proceso mental enfocado al planteamiento, búsqueda del progreso, excelencia, innovación y esfuerzo.

Entonces el emprendimiento depende de la persona o grupos de personas que enfrentan las adversidades y plantean soluciones innovadoras. Según Gunning (2000), citado por Formichella (2002), existen dos características que identifican a un emprendedor, las cuales son:

La primera tiene que ver con que el emprendedor es un evaluador. Es decir que calcula beneficios y costos numéricos, en base a los mismos realiza elecciones, y al realizarlas descubre nuevas necesidades y nuevos factores de producción. A su vez, construye imágenes de las futuras acciones que pueden realizar otros individuos que actúen en el mercado. La segunda característica es la de empresario, el emprendedor construye la decisión de cómo utilizar los factores, para producir mercaderías. Por último, rescata que el emprendedor “soporta” la incertidumbre, ya que actúa en función del futuro y no conoce exactamente las acciones que otros seres humanos llevarán a cabo (p. 12).

Sin embargo, existe una diferencia en el emprendimiento por género, donde pueden apreciarse diferencias acentuadas entre las posibilidades de desarrollo y crecimiento de las



actividades según sea hombre o mujer. Así, se han establecido estudios que buscan comprender el emprendimiento femenino dentro de las sociedades. Según las investigaciones de Paredes et al. (2019) las mujeres se desenvuelven en entornos socioeconómicos y culturales difíciles, lo que las obliga a emprender para lograr su supervivencia y la de su familia, aunque existen evidencias acerca de que una vez que emprenden, son capaces de realizar mayor trabajo empresarial que sus similares hombres y atender la responsabilidad del cuidado familiar.

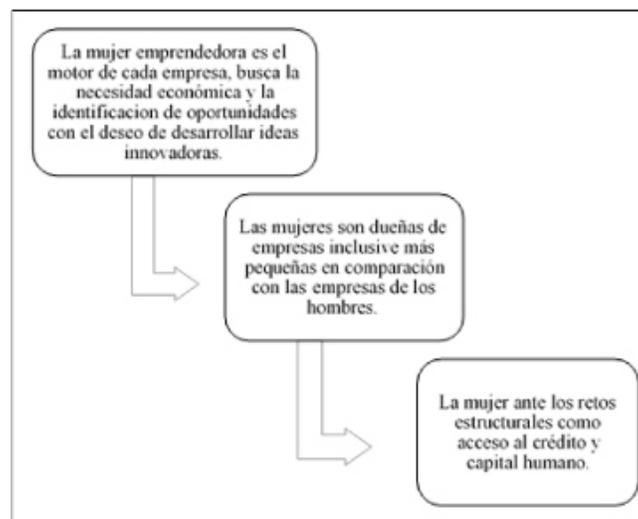
Esta situación hace hincapié en Latinoamérica, donde la cultura está cambiando permitiendo que la mujer tome el protagonismo que el mundo tiene para ella. En este sentido, el Sistema Económico

Latinoamericano y del Caribe (SELA) plantea unas características de la mujer emprendedora en este continente, tal como se muestra en la Figura 1.

Sin embargo, la motivación juega un papel importante en el desarrollo personal del emprendimiento de las mujeres, debido a que gran parte de ellas buscan este medio para satisfacer sus necesidades, en cambio los hombres lo hacen en la búsqueda de las oportunidades. Esta situación permite, en las empresas, una visión diferente principalmente en el manejo de recursos, su estilo gerencial tiende a ser más colaborativo influyendo en el dinamismo de la economía (Segarra, Chabusa, Legarda y Espinoza, 2020).

Figura 1.

Características de las mujeres emprendedoras en América Latina.



Fuente: (SELA, 2010; citado por Aquino y Castaño, 2019).

Del mismo modo, Ecuador tiene un alto porcentaje de mujeres emprendedoras en Latinoamérica, debido a factores que involucran características personales, profesionales y de apoyo

institucional. Según estudios recientes, el emprendimiento alcanza el 51.1% de la población; el 50.4% cuenta con ganancias menores que \$450; además, el 69% de la tasa de emprendimiento



temprano es por oportunidad y el 30% por necesidad y la edad promedio es de 36 años (Segarra et al., 2020). Además, estudios demuestran casos especiales como el de mujeres mayores de 30 años con hijos, porque, según Camarena et al. (2017) y Rodríguez et al. (2017) indican el doble papel de estas mujeres como empresarias y amas de casa, con las respectivas responsabilidades que esto conlleva (citado por Paredes et al., 2019).

Existen factores internos y externos que influyen en el emprendimiento de las mujeres. Los personales corresponden con: edad, estado civil y nivel de estudios. También están las capacidades como conocimientos, habilidades y cualidades internas, tangibles e intangibles, que les permiten aprovechar diferentes oportunidades que se presentan en el entorno empresarial para desarrollar ventajas competitivas (Paredes et al., 2019). Asimismo, en Segarra et al. (2020), se señala que las variables externas para el emprendimiento de las mujeres son programas de gobierno, políticas gubernamentales y apoyo financiero.

En definitiva, el emprendimiento femenino es la batuta del desarrollo productivo de Ecuador, en especial de Guayaquil, donde las mujeres tienen oportunidades para enfrentar los retos con el apoyo de los entes gubernamentales o de empresas privadas, logrando así cumplir con sus metas, pero sobre todo desarrollar nuevas ideas y reflejar el empoderamiento femenino en la sociedad. El objetivo general de esta investigación es analizar el emprendimiento femenino específicamente en la zona noroeste de Guayaquil, Ecuador, con el fin de comprobar si hay un apoyo estratégico para su impulso. La metodología de la investigación se fundamenta en un diseño bibliográfico-documental.

DESARROLLO

Existen dos aspectos que permiten la creación de nuevas empresas las cuales son la exigencia de satisfacer las necesidades y otra es aprovechar las oportunidades, donde el primero surge producto del desempleo o de las pocas oportunidades de seguir creciendo en el campo laboral por lo que el emprendimiento es una ventana para garantizar las necesidades básicas, y el segundo germina gracias a la visión de las personas para explotar una situación en pro de satisfacer las necesidades de los demás y así obtener ganancias a cambio.

Sin duda, ambas situaciones generan el emprendimiento. pero para que se formen los núcleos y el emprendimiento deben suceder ciertas condiciones económicas, políticas, sociales y culturales en la sociedad. Es por esta razón, que los comienzos del emprendimiento son difíciles por la gran cantidad de variables o factores que afectan el desarrollo del mismo. Quijije, Verzosi y Borja (2017) comentan que las MiPyME tienen problemas para incluirse en el mercado y ser competitivas por su lento crecimiento, lo que exige que los productos sean diferenciados a través del uso de tecnología (diseño del producto y/o proceso productivo innovador).

Para evitar esta situación, a nivel mundial existen mecanismos que permiten apoyar los emprendimientos con el fin de vencer las limitaciones y debilidades que puedan tener en función de los factores internos y externos característicos para el desarrollo de los mismos. Estos módulos, llamados incubadoras, permiten que las nuevas organizaciones puedan crecer y desarrollarse en un ambiente que brinde seguridad económica y capacidad profesional acorde al ámbito productivo o de servicio que desarrollen.



En este sentido, la National Business Incubation Association (NBIA) es un organismo mundial que fomenta el desarrollo de incubadoras de emprendimiento. Estas catalizan el proceso de comenzar y crecer de las compañías, brindando a los emprendedores conocimiento, redes y herramientas necesarias para que su esfuerzo sea exitoso, por lo que diversifican las economías, comercializan las tecnologías, generan empleo y crean riqueza (NBIA, citado por Delvalle, 2005).

Para el caso de Ecuador, en los últimos años han existido mecanismos y políticas que permiten el crecimiento de los emprendimientos. Estos están enmarcados, según lo que estipula Zamora (2018) y que se observa en la Figura 2, en

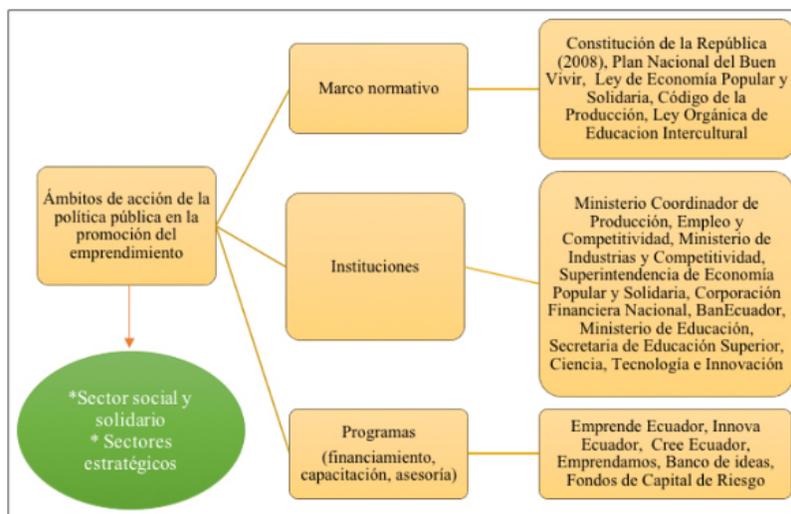
El Plan Nacional del Buen Vivir que apunta a la vinculación del bachillerato, la educación superior, la investigación y el sector productivo público y privado con el desarrollo científico y tecnológico y la

generación de capacidades, haciendo énfasis en el emprendimiento, la transformación de la matriz productiva, la satisfacción de necesidades y la generación de conocimiento (p. 7).

De la misma manera, el apoyo que deben dar las instituciones públicas o privadas debe ser en función de la sostenibilidad de los emprendimientos. Para lograr esta situación se debe apotar financieramente a las nuevas organizaciones, es decir se deben crear condiciones innovadoras para financiar a las microempresas, especialmente en tecnológicas para que compitan en un mundo en plena industria 4.0 (González, García, Chamorro y Párraga, 2018); porque a través de la innovación y la tecnología es que se pueden diferenciar de las demás empresas competidoras y con ello ganar confianza entre los clientes. Esto permitirá el aumento de la productividad y de la calidad de los productos y servicios.

Figura 2.

Ámbitos de acción de la política pública en la promoción del emprendimiento.



Fuente: (Zamora, 2018).

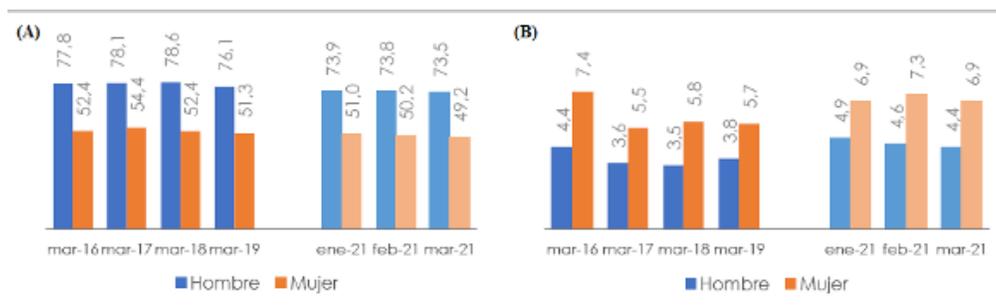


La política pública ecuatoriana busca siempre establecer las políticas y mecanismos que apoyen a las MiPyME con el fin de fortalecer el sector productivo y así contrarrestar el efecto del desempleo. Esto último

se manifiesta a través de los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), el cual detalla las tasas de empleo y desempleo en los últimos 5 años, tal como se observa en la Figura 3.

Figura 3.

Tasa de (A) empleo y (B) desempleo por sexo durante los últimos 5 años.



Fuente: (INEC, 2021).

El comportamiento del desempleo es diferente según sea el sexo. Para las mujeres el desempleo aumentó considerablemente en el año 2021, con respecto a los años anteriores, debido a la pandemia que se vive desde el 2020, donde se detalla que no hay registro estadístico porque una de las medidas gubernamentales a nivel mundial es el confinamiento con el fin de evitar el aumento de los contagios. Esta situación producida por la COVID-19 ha permitido que las posibilidades de empleo en las mujeres disminuyan siendo las más vulnerables a la hora de prescindir de sus servicios en las diversas organizaciones.

Esto sin dudas impulsa la necesidad de buscar ingresos para sostener el hogar, permitiendo que se generen emprendimientos de forma necesaria. Ahora, el desafío es mantenerlos en el tiempo, por lo que es necesario establecer ciertos mecanismos que ayuden a

desarrollar e impulsar estas nuevas organizaciones. Esto lo comprueba Zamora (2018) donde recalca que el desafío consiste en propiciar las condiciones para que los emprendimientos sobrevivan en el tiempo, se incorporen en sectores de mayor valor agregado y logren importantes niveles de productividad.

Tales condiciones no se cumplen, como por ejemplo en la ciudad de Guayaquil, en la que existen emprendimientos con reducido número de personal, falta de registro en las actividades contables, sin olvidar que no cuentan con la afiliación del Registro Único de Contribuyente (RUC) lo que ocasiona evasión de impuestos que perjudicarían el desarrollo de la sociedad. Estos tipos de negocios son los denominados informales, arrojando mayor población que ejecuta estos tipos de actividades en el primer trimestre del 2021 comparado con el sector formal, como se detalla en la Figura 4. La creación de estos



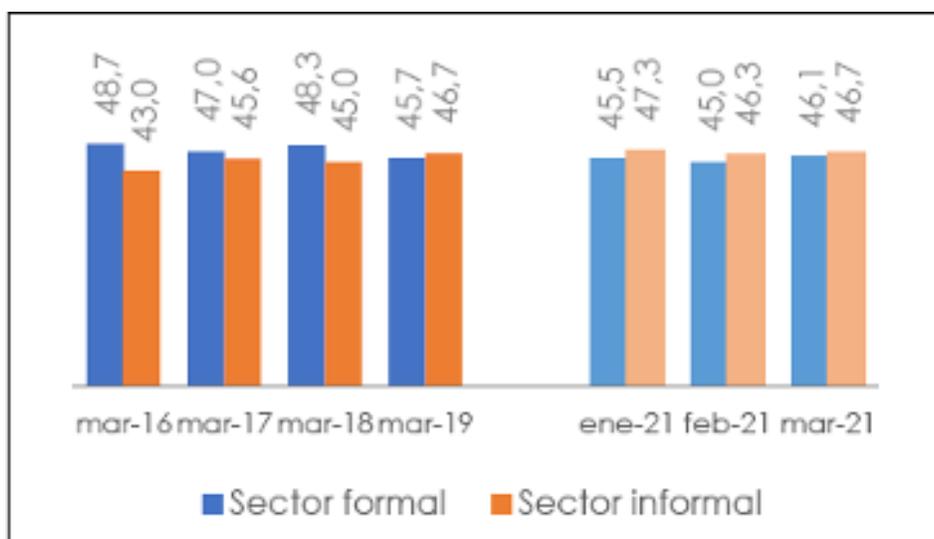
negocios no contó con el apoyo de las instituciones públicas o de las empresas privadas, lo que impulsó a la búsqueda de apoyo financiero a través de otros medios. Mendoza y Méndez (2016) señalan que:

Las personas tuvieron que recurrir, en algunos casos, a sus ahorros, así como solicitar el Bono de

Desarrollo Humano (BHD) otorgado por el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) con el fin de adelantar por dos años el dinero que concede el gobierno para sus necesidades y así proporcionar un impulso económico a los deseos de superación (p. 1).

Figura 4.

*Población con empleo en el sector formal e informal a nivel nacional.
(En porcentaje respecto al total de personas con empleo)*



Fuente: (INEC, 2021).

Por otro lado, los emprendimientos realizados por las mujeres tienden a ser más cuesta arriba, primero por estigmatización cultural y segundo son el bastión familiar; la mujer debe cumplir esas dos funciones, empresaria y madre, si es el caso. A pesar de esta situación, Ecuador es uno de los países que mantienen la vanguardia de apoyo a los emprendimientos realizados por las mujeres, tal como se expresa en la Figura 5. Además, Adriana Amaya, que es docente de la ESPOL, explica que las mujeres ecuatorianas

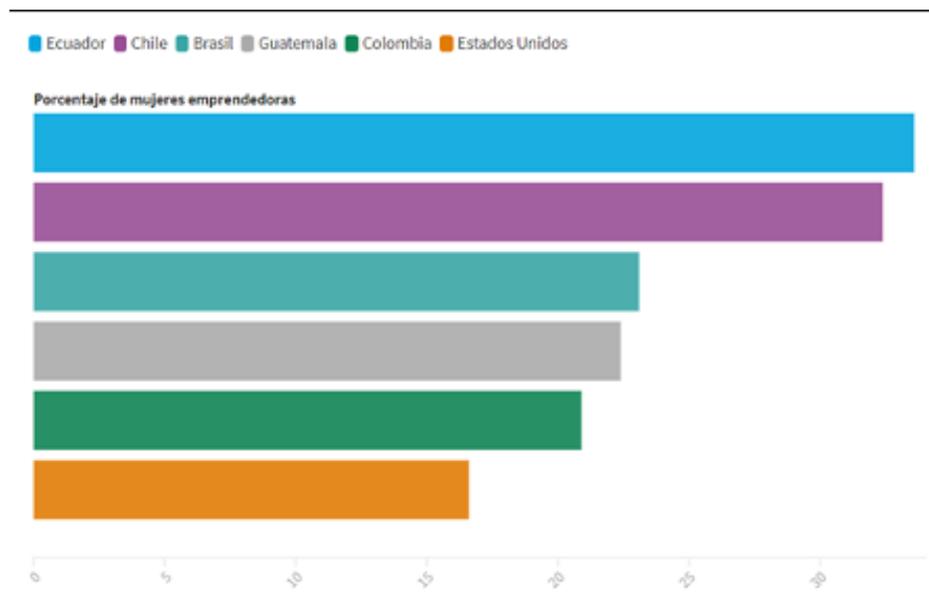
manifiestan emprender en mayor proporción para ganarse la vida ante la escasez de empleo, y en menor proporción para hacer la diferencia o acumular riqueza; es decir, la necesidad motiva el emprendimiento inicial (citado por Ponce, 2020).

El aumento del apoyo del emprendimiento femenino en Ecuador es producto de políticas erradas que efectuaban los entes gubernamentales, debido a que eran menos propensas a adquirir créditos



Figura 5.

Países latinoamericanos donde hay mayor cantidad de mujeres emprendedoras, entre 18 y 64 años y con una etapa inicial de emprendimiento de 0 a 3,5 años.



Fuente: (Ponce, 2020).

(Jennings y Brush (2013), citado por Chávez, Eraso y Torres, 2018). Aunque, para el año 2012, el BHD benefició a 1,2 millones de mujeres ecuatorianas y se suscribió un acuerdo de Cooperación Interinstitucional con el objetivo de que se desarrollen gestiones orientadas a promover la equidad de género y el empoderamiento de mujeres (Aquino y Castaño, 2019).

Según el Global Entrepreneurship Monitor (2013) el MIES entregó, hasta junio del 2012, más de 73 mil créditos, lo cual representa una inversión superior a los 30 millones de dólares, donde el 82% de los beneficiarios fueron mujeres (citado por Aquino y Castaño, 2019). Esto demuestra que el cambio en los mecanismos gubernamentales a favor de la producción del país esta enmarcada en el

desarrollo de los emprendimientos realizados por las mujeres, dándole importancia en la sociedad y otorgándole empoderamiento económico, social y cultural.

Del mismo modo, esta situación de apoyo a las mujeres se ve reflejada en las guayaquileñas, donde el estudio realizado por Aquino y Castaño (2019) refleja que el incremento de los emprendimientos dirigidos por mujeres alcanzó un 17,1% para el año 2019, producto de la necesidad de sacar adelante a la familia y tener un mejor futuro. Cabe destacar que muchas de estas mujeres emprendedoras son madres solteras que buscan garantizar un futuro mejor para sus hijos, por lo que el esfuerzo, la voluntad, la motivación y el riesgo crecen mucho más en este tipo de personas. En un estudio realizado por Mejía,

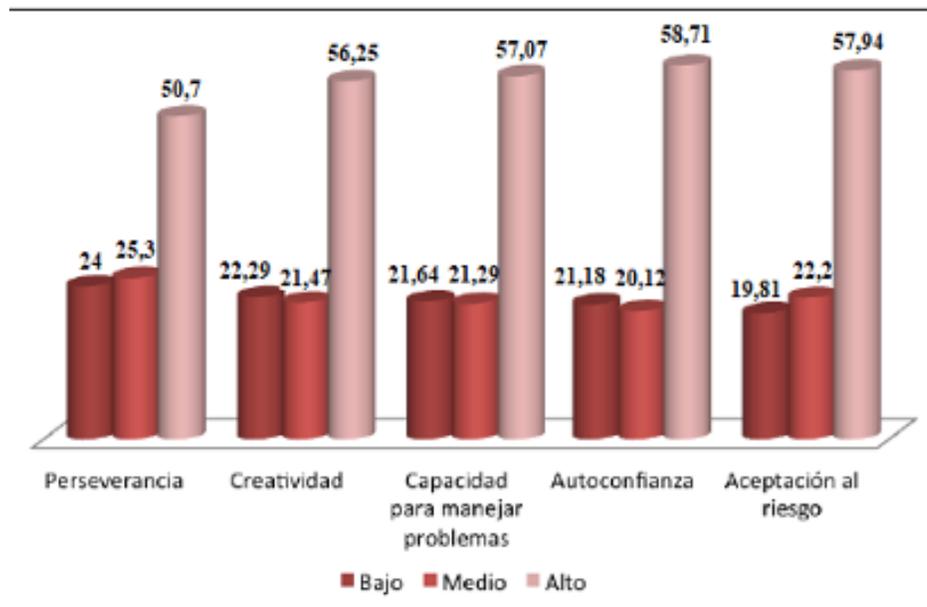


Proaño y Murillo, (2020) las madres solteras guayaquileñas ubicadas en la zona noroeste de la

ciudad de Guayaquil tienen altos perfiles en favor del emprendimiento, tal como se visualiza en la Figura 6.

Figura 6.

Perfil de las madres solteras emprendedoras del noroeste de la ciudad de Guayaquil, Ecuador.



Fuente: (Mejía, Proaño y Murillo, 2020).

De la Figura se desprende que el perfil de la madre soltera emprendedora es alto, donde el 50,7% tiene una alta perseverancia producto de la misma exigencia que debe cumplir para garantizar las necesidades del hogar. Esto impulsa su creativa a un nivel alto como se demuestra con un 56,25%. La misma necesidad de progresar permite que la capacidad para manejar problemas se eleve como se detalla con un 57,07%. El enfrentarse a la incertidumbre de los factores internos y externos para desarrollar el emprendimiento requiere que la mujer posea una alta aceptación del riesgo y una

autoconfianza, las cuales se determinaron con un 58,71% y 57,94%, respectivamente.

CONCLUSIONES

Una de las características fundamentales para el desarrollo productivo de la nación es el apoyo a la masa poblacional en sus deseos de satisfacer sus necesidades. Es por ello, que el emprendimiento juega un papel importante para dicho desarrollo enfocándose en cultivar ciertas herramientas que le permitan, con ayuda de incentivos externos apoyado de las instituciones gubernamentales como de las



organizaciones privadas, solventar los problemas que puedan aquejar a la sociedad. El emprendimiento debe ser impulsado por diversos sectores como políticos, económicos, sociales y educativos.

Deben existir las políticas que permitan fomentar el desarrollo del emprendimiento en todas las aristas de la sociedad. Tal es el caso de Ecuador, que en los últimos años ha tenido el apoyo de los entes gubernamentales y de empresas privadas para impulsar el emprendimiento. Los mecanismos van desde la creación de programas educativos hasta el desarrollo de políticas financieras que permitan dar sostenibilidad de estas nuevas organizaciones. Todos los sectores contribuyen y comprenden que el desarrollo del emprendimiento ofrece una mayor estabilidad social y económica al país.

Este apoyo se ve directamente influenciado en darle protagonismo a las mujeres ecuatorianas, las cuales han tenido en los últimos años un incremento en el desempleo generando trabajos en el área informal. Esta situación ha permitido que no cumplan con los estándares administrativos como, por ejemplo, poseer el RUC. Las entidades públicas y privadas han desarrollado mecanismos para incentivar el emprendimiento otorgando créditos que permitan invertir en tecnología e innovación. Esto por supuesto aumenta la probabilidad de que los nuevos negocios tiendan a transformarse legalmente, contribuyendo con la sociedad a través de los tributos y la generación de empleo.

Las mujeres guayaquileñas no escapan de esta realidad, en especial aquellas ubicadas en la zona noroeste de la ciudad, donde su motivación, perseverancia y deseos de superación aumentan la creatividad, la capacidad de fomentar problemas, la aceptación del riesgo, pero sobre todo genera una alta

autoestima permitiendo que sus emprendimientos se mantengan en el tiempo.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aquino, R., & Castaño, A. (2019). El emprendimiento femenino y su incidencia en la zona urbana de la ciudad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador: Trabajo de grado para optar al título de Ingeniero Comercial de la Universidad de Guayaquil. Obtenido de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/45530/1/TESIS%20FINAL%20AQUINO-CASTA%C3%91O.pdf>
- Chávez, M. E., Eraso, B.y Torres, J. P. (2018). Mujeres emprendedoras y el contexto social ecuatoriano. *VISIÓN EMPRESARIAL* N° 8, 61–65. Obtenido de <https://bit.ly/3A3U2UO>
- Delvalle, M. (2005). Forjando emprendedores. Las incubadoras de empresas en el Ecuador. Bogota, Colombia: COLECCIÓN PAC. Serie Capacidad Emprendedora, 1-74.
- Formichella, M. (2002). El concepto de emprendimiento y su relacion con la educación, el empleo y el desarrollo local. Buenos Aires - Argentina: Beca de Iniciación del INTA: “Gestión del emprendimiento y la innovación”.
- González, J. C., García, K. C., Chamorro, O. G.y Párraga, L. E. (2018). El emprendimiento como oportunidad para el desarrollo de la microempresa. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 2(1), 284-299.
- INEC. (Marzo de 2021). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). Obtenido de Instituto Nacional de estadísticas y Ciencia: <https://bit.ly/3jZVSAi>
- Mejía, O. G., Proaño, M. F.y Murillo, E. P. (2020). Características del perfil emprendedor de las madres solteras del noroeste de la ciudad de Guayaquil. *Revista Investigación y Negocios*, 13(21), 98-111. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/pdf/riyn/v13n21/v13n21_a09.pdf
- Mendoza, R. D.y Méndez, G. K. (2016). Análisis de la situación socioeconómica de los negocios informales ubicados en el sector noroeste de Guayaquil entre el km 11.5 y 12.5 de la vía Daule. Guayaquil, Ecuador: Trabajo de grado para optar al título de Ingeniero Comercial de la Universidad de Guayaquil. Obtenido de <https://bit.ly/38RSrFA>
- Orrego, C. (2009). La fenomenología y el emprendimiento. *Revista Ciencias Estratégicas*, 21-31.
- Paredes, S. P., Castillo, M.y Saavedra, M. L. (2019). Factores que influyen en el emprendimiento femenino en México. *Suma de Negocios*, 10(23), 158-167. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/6099/609964312008/html/index.html>
- Ponce, T. (26 de Noviembre de 2020). Sostener un emprendimiento es más desafiante para las mujeres. *Primicias*. Obtenido de <https://www.primicias.ec/noticias/economia/reto-emprender-mas-grande-mujeres/>
- Quijije, B., Verzosi, C.y Borja, E. (2017). Ecuador: el desarrollo local y el emprendimiento. En R. Correa, K. Celi, & F. Gómez, *MEMORIAS RECIR 2016 - 1er Encuentro internacional y 2do encuentro nacional de la red ecuatoriana*



de ciencias regionales respectivas del desarrollo regional sustentable en Ecuador (págs. 47-66). Quito - Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.

Rodríguez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Pensamiento y Gestión*, N° 26, 94-119.

Segarra, H., Chabusa, J., Legarda, C. y Espinoza, E. (2020). Perfil de la Mujer Emprendedora en Latinoamérica: un Marco Referencial para Ecuador. *Revista ESPACIOS*, 41(19), 343-354. Obtenido de <https://www.revistaespacios.com/a20v41n19/a20v41n19p25.pdf>

Zamora, C. (2018). La importancia del emprendimiento en la economía: el caso de Ecuador. *Revista Espacios*. Vol. 39 (N° 07), 1-12.